

Fotografía y juguete tradicional mexicano

Salvador Salas Zamudio¹, Gabriel Medrano de Luna², Sarahí Barón Salas³, Alan Hernández Montes de Oca⁴, Ana Alejandra Mata Olmos⁵, Mariana Medina Cabrera⁶, Gabriel Medrano Santacruz⁷, Luis Manuel Prieto Godínez⁸

¹División de Arquitectura, Arte y Diseño, Departamento de Artes Visuales, Campus Guanajuato. s.salas@ugto.mx

²División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Educación, Campus Guanajuato. gmedrano@ugto.mx

³División de Arquitectura, Arte y Diseño, Licenciatura en Artes Visuales, Campus Guanajuato. s.baronsalas@ugto.mx

⁴División de Arquitectura, Arte y Diseño, Licenciatura en Artes Visuales, Campus Guanajuato. a.hernandezmontesdeoca@ugto.mx

⁵División de Arquitectura, Arte y Diseño, Licenciatura en Artes Visuales, Campus Guanajuato. aa.mata.olmos@ugto.mx

⁶División de Arquitectura, Arte y Diseño, Licenciatura en Artes Visuales, Campus Guanajuato. m.medinacabrera@ugto.mx

⁷Colegio de Nivel Medio Superior, Bachillerato Bivalente, Centro Histórico León. g.medranosantacruz@ugto.mx

⁸División de Ciencias Sociales y Humanidades, Licenciatura en Desarrollo y Gestión del Territorio, Campus León. lm.prietogodinez@ugto.mx

Resumen

Las imágenes fotográficas son fuentes de información histórica valiosas que nos revelan diversas formas de vida y objetos que forman parte del pasado socio-histórico, además, son un medio para preservar y visibilizar el patrimonio tangible e intangible.

La fotografía es un pilar fundamental del patrimonio cultural y sus propuestas son y seguirán siendo enriquecedoras en el registro sociológico, las imágenes son fuentes de información importante para estudiantes, profesores e investigadores incluso algunas fotografías pertenecen a diversos archivos y bibliotecas, como el Archivo Casasola, que contiene imágenes de finales del siglo XIX hasta la década de los 70's del siglo XX, el Centro de la Imagen que contiene fotografías contemporáneas artísticas y periodísticas de México y Latinoamérica, el Centro Documental para la Historia Gráfica Fototeca Taxco que conserva y difunde el patrimonio documental regional, resguardado en colecciones particulares y álbumes familiares locales. Registros y cimientos como los mencionados alimentan nuestro interés por estudiar la fotografía en el ámbito del juguete tradicional mexicano.

El proyecto "Fotografía y juguete tradicional mexicano" forja un mayor conocimiento acerca de los imaginarios humanos, el desarrollo social a través del juego, la disponibilidad de materiales y factores económicos en determinadas regiones de nuestro país, que son parte del patrimonio.



Figura 1. Juguete Tradicional Mexicano realizado por Raymundo González Nieto

Existe una relación directa entre la fotografía como documento que preserva y difunde las tradiciones populares, en este caso el juguete tradicional mexicano que nos revela las aspiraciones infantiles de nuestros antepasados y sus proyecciones de vida. La fotografía describe de manera objetiva las formas, colores y materiales de los juguetes, sus alcances de difusión actuales permiten llegar a distintas generaciones, ya sea a través de publicaciones científicas como de redes sociales.

Se realizó la producción fotográfica de juguetes tradicionales mexicanos como un medio de preservación y visibilización de lo que alguna vez existió y que les brindó felicidad a nuestros antecesores. Permittiéndonos, desde la imagen, imaginar y volatizar los juegos y su impacto en la identidad de las infancias. Desde la interpretación fotográfica, por su carácter descriptivo como sugerente, invita a que el espectador experimente la fantasía de jugar con muñecas de cartón, cocinas de aluminio, carritos de madera, o juguetes con interesantes mecanismos de interacción física lúdica.

Fiestas patronales, danzas y música tradicionales, juegos, algunas actividades humanas, además del arte popular, son un claro ejemplo del patrimonio que se ha preservado desde años atrás y la fotografía es un testigo de su existencia. Estas manifestaciones han quedado registradas gracias a la fotografía que nos revela múltiples aspectos de los grupos sociales, formas, colores y obras. Los relatos y fotografías de los viajeros extranjeros que desde muchos años atrás han recorrido nuestro país han sido parte de la memoria histórica

mexicana, para constatarlo se puede observar los textos de Carl Lumholtz en su obra El México Desconocido 1.

Además, diversos autores y fotógrafos que nos han legado un acervo muy valioso de imágenes que hoy son parte importante del patrimonio mexicano y nos benefician cuando abordamos alguna investigación sobre la cultura e historia de México, como John Loyd Stephens y Frederick Catherwood, que registraron las ruinas mayas en el siglo XIX, Bernice Kolko, quien retrató mujeres de México en su día a día en su proyecto “Mujeres de México”, Kati Horna, que realizó historias visuales con objetos y muñecas, con un sentido estético y de documentación. Louis Falconnet, un oficial del ejército francés que fue destinado a la ciudad de México durante la intervención francesa, con la documentación y los materiales que creó y coleccionó en el período de su estancia en México, Falconnet hizo un álbum en el que incluyó acuarelas, muestras de tejido, grabados en madera, cartas y retratos en formato de tarjetas de visita.

Palabras clave: Fotografía, patrimonio cultural, memoria, registro.

Creación fotográfica como método de investigación

Las técnicas y metodologías utilizadas para la presente investigación las podemos integrar en tres grandes rubros, investigación creación a través de imágenes fotográficas, investigación documental y método cualitativo. En la investigación creación a través de imágenes fotográficas, el conocimiento se genera gracias a la interacción de tres elementos participantes: fotografías que llevan implícito el mensaje que transmiten y, en el caso del presente proyecto, proponen un conocimiento sobre el contexto local; fotógrafo y espectadores que experimentan diversas emociones a partir de las cualidades formales, técnicas y discursivas de las fotografías. La producción de fotografía como método de investigación inicia con la revisión histórica y los contextos de venta, uso y distribución de los motivos a fotografiar, en este caso los juguetes tradicionales.

En este proyecto coadyuvan la investigación artística y académica, por su parte primera se enfoca en las prácticas artísticas como formas particulares de generación de conocimientos, experiencias y emociones, en este caso el juguete es visto a través de la fotografía y ésta a su vez es estudiada, desde un enfoque académico, como un análisis de las expresiones artísticas y de la producción cultural. Los juguetes se encuentran en una aureola de nostalgia y fantasía, el fotógrafo reconoce estos aspectos y los pretende plasmar en las placas fotográficas mediante recursos técnicos como son profundidad de campo, iluminación y encuadre. Técnica, mensaje y sensaciones, que podemos nombrar fotografía - documento - expresión, se fusionan en la generación de imágenes que transmiten una experiencia estética y consolidan una identidad desde el juguete como parte del patrimonio cultural de México.

¹ El México desconocido: cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la tierra caliente de Tepic y Jalisco y entre los tarascos de Michoacán. Tomo I / escrita por Carl Lumholtz; trad. por Balbino Dávalos. México, 2006. URL: <https://www.inpi.gob.mx/gobmx-2020/libros/el-mexico-desconocido-carl-lumholtz-tomo-1-2020.pdf>. Consultado el 10 de julio de 2022.



Figura 2. Registro fotográfico, participantes del verano de investigación, 2022.



Figura 3. Medición de la Luz, participantes en el verano de investigación, 2022.



Figura 4. Revisión de aspectos técnicos, participantes en el verano de investigación, 2022.

Las propuestas epistemológicas visuales se amplían si vemos estos puntos desde la lupa de la imagen-documento-expresión, que se explora en los estudios de la visualidad e historia del arte, la convergencia del patrimonio y la contemporaneidad dan paso a variadas perspectivas dentro de las identidades de una región, "... cada imagen conlleva un valor documental que, lejos de ser fijo y absoluto, ha de apreciarse en su variabilidad dentro de un régimen de verdad: un régimen documental." (Rouillé, 2017, p. 37) La imagen se mira y se interpreta por el espectador desde sus propios contextos y experiencias, la fotografía contiene una veracidad fluida, inestable y discontinua, porque esa veracidad se transforma con las vivencias del espectador. Así Fredy de 82 años de edad que jugó con soldaditos de plomo, rifles, caballitos y carritos de madera, comenta al mirar las fotografías que "Estos juguetes eran muy baratos, los vendían en el mercado Sonora ubicado en el Centro Histórico de la Ciudad de México y ahora veo que son del interés de investigadores y estudiantes, un juguete común de mi niñez ahora es su objeto de estudio" (entrevista 1, 2022).

El uso de la imagen en las investigaciones es de suma importancia, es una pieza fundamental para demostrar una presencia, es prueba irrefutable, evidencia de la existencia de juguetes con diversas articulaciones de movimiento y de participación entre el niño y el objeto, adelantados a una época de interactividad digital. Las fotografías demuestran esa existencia y los hechos, el juego y la fabricación creativa, desde la veracidad visual. La emergencia actual de tener una perspectiva y comprobación visual hacen de la fotografía una herramienta indispensable en los procesos de investigación.

La fotografía cumple la función de ser ventana que muestra al juguete bajo el fundamento patrimonial, se suman las intenciones que dan importancia al acto fotográfico, se fotografía lo que es importante para el fotógrafo y se fotografía el juguete por su importancia histórica. La imagen fotográfica es importante porque preserva y resguarda al juguete que a su vez tiene una gran importancia en la cultura tradicional y como patrimonio cultural. Para adentrarnos al tema abordado sobre el patrimonio, es conveniente precisar lo que entendemos por este concepto y la cultura tradicional, retomando en principio los postulados de la UNESCO.

La importancia del rescate y preservación de la cultura tradicional no es reciente, desde 1989 la UNESCO establece que "la cultura tradicional y popular forma parte del patrimonio universal de la humanidad y que es un poderoso medio de acercamiento entre los pueblos y grupos sociales existentes y de afirmación de su identidad cultural"². Parte importante de ese patrimonio son las tradiciones en el hacer, como en este caso, la fabricación de juguetes y la materialización de esos haceres, como son los juguetes mismos, que en el caso del estado de Guanajuato son una de las expresiones importantes de la identidad y cultura de sus habitantes.

Precisar y conferenciar sobre el patrimonio resulta un tanto complejo, no debemos referirnos sólo a los testimonios materiales del pasado sino también incluir expresiones de la cultura popular actual como las prácticas artesanales, la música, los testimonios orales, las lenguas indígenas, los acervos filmicos y fotográficos, las danzas y la gastronomía entre muchas tradiciones más. La conservación del patrimonio cultural es muy importante, tanto tangible como intangible, la imagen fotográfica juega un papel fundamental en su conservación, a su vez las fotografías son parte del patrimonio documental y estético. Las fotos como documentos informan desde una supuesta objetividad y por lo tanto conservan los objetos con una posible inalterabilidad al paso del tiempo, su carácter de instantaneidad y de su posible difusión por diversos medios digitales le dan un carácter de veracidad, las fotografías como documentos son leídas e interpretadas como textos.

Los textos fueron trascendentales para la “Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural”, celebrada en el año 2001, así como también de la “Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial”, realizada en octubre de 2003 y donde se establece lo que se entiende por el patrimonio cultural inmaterial

... los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.³

En esta definición se hace evidente que las además de las tradiciones y expresiones orales, el registro etnográfico y fotográfico son parte importante del patrimonio cultural inmaterial. Su estudio es una contribución importante para preservar el patrimonio intangible favoreciendo al mismo tiempo a enriquecer la diversidad cultural de los grupos sociales de los diversos pueblos del mundo.

En el caso mexicano, la Coordinación Nacional de Patrimonio Cultural y Turismo del CONACULTA refiere las expresiones mexicanas del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.

El patrimonio cultural inmaterial se manifiesta en la lengua y la tradición oral, tradiciones culinarias, artes del espectáculo, juegos tradicionales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, en la música y danza tradicional, en saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional, en modos de vida; estas son expresiones culturales que cambian con el tiempo adaptándose a las nuevas realidades, pero que contribuyen a darnos un sentimiento de identidad y continuidad al crear un vínculo entre el pasado y el futuro.⁴

México ha sido muy valorado por sus tradiciones populares, entre ellas la producción de su arte popular y que muchas veces va acompañado de una rica tradición oral, desde años atrás los abuelos relataban sus historias, dicen que Guanajuato es una ciudad encantada y desde su fundación se han ido creando numerosas leyendas.

La fotografía ha servido para preservar parte de la memoria histórica y mostrarnos desde otra óptica las diversas costumbres y tradiciones de los pueblos, de los saberes ancestrales y han sido un medio para visibilizar el patrimonio cultural mexicano.

El proyecto desarrollado en el Verano de Investigación nos permitió relacionar la fotografía con el juguete tradicional y crear un acervo fotográfico mediante el registro de juguetes mexicanos. Este acervo constituye parte importante del patrimonio cultural. Las imágenes son una fuente de información valiosa no sólo para los estudiantes, también para los educadores e investigadores.

Para constatar cómo la fotografía y el juguete tradicional mexicano pueden ser parte importante del patrimonio cultural, en este texto se expone parte del registro obtenido y las experiencias de futuros investigadores e investigadoras al momento de realizar el Verano de Investigación, dejando constancia de la motivación que generó en nosotros por la actividad científica y el deseo de generar conocimiento sobre el patrimonio y la cultura mexicana, particularmente de la fotografía y el juguete tradicional mexicano.

Otro aspecto para destacar del Verano de Investigación fue el trabajo colaborativo entre miembros del equipo, quienes trabajamos en un ambiente de creatividad, fomentando los valores humanos como el respeto, la tolerancia y la amistad, lo que nos permitió reconocer y valorar la diversidad de formaciones académicas de los colaboradores.



Figura 5. Juguete Tradicional Mexicano calavera y toro negro realizado por Sshinda, / Toro utilizado en la danza del torito, 2022.



Figura 6. Juguete Tradicional Mexicano, Realizado por Maximino Rivera 2022.

A través de la historia, la fotografía ha sido vista como una herramienta de registro ya que nos hace revivir escenas, personas y acontecimientos que quedaron en el pasado, gracias a ello tenemos grandes acervos históricos que retratan costumbres y modos de ver la realidad de distintos grupos de personas.

Reflexionemos sobre la fotografía como documento histórico y por otro lado la fotografía como documento patrimonial. Existen varios elementos que sugieren a la foto como documento histórico que tiene la cualidad de ser fuente primaria para la historia, tiene que ver fundamentalmente con una dimensión testimonial y ese concepto de lo testimonial hay que abordarlo desde una perspectiva bastante rigurosa y profunda, en ese sentido, surgen las preguntas ¿cuál es efectivamente la profundidad del testimonio? ¿cuál es su valor histórico?

Nos interesa indagar en dimensiones de índole técnico, orden tecnológico e ideológico. Estamos frente a la imagen como testimonio, un proceso que va acompañado de saberes académicos, porque la fotografía era considerada como un oficio que no se encontraba en academias, como actualmente se hace y ahora podemos decir que comprende conocimientos prácticos, teóricos e históricos. La fotografía permite aproximarnos al registro de la realidad desde algunas posibilidades más limitadas a comparación de su origen, también más sofisticadas y si pensamos en nuestro presente tecnológico en donde la fotografía amateur va ganando protagonismo dentro de esta construcción del gran imaginario visual de nuestra humanidad, entonces todos somos actores del registro fotográfico, donde las dimensiones técnicas consolidan el oficio a lo largo del desarrollo de la fotografía.

La dimensión testimonial de la imagen fotográfica la sitúa como fuente primaria, por lo tanto, nos da pauta para reconocerla como documento patrimonial. Estos archivos se encuentran en colecciones, acervos, archivos fotográficos que generalmente pertenecen al estado y en otras ocasiones son propiedad de coleccionistas particulares. Estos espacios de almacenamiento de información se convierten en museos que hablan de múltiples territorialidades y acontecimientos que nos adentran a pensar en el concepto que de acuerdo con Pierre Nora (1989), son "lugares de memoria" como aproximación estética.

El doble valor de la fotografía

Es bien conocido que el valor que se le da a la fotografía documental es el que actualmente se acepta con mayor fiabilidad y reconocimiento. Eva Martín Nieto (2005) nos comparte una fórmula *fotografía = documento*, la foto la podemos utilizar como prueba irrefutable de un hecho, se toman fotos de actos de nuestros días para guardar un registro con más fiabilidad y mayor descripción que sólo las palabras, pues la memoria es selectiva, en cambio, seguramente piensas que una fotografía, inalterada, célibe, en estado puro, dice la inapelable verdad, aunque, en cierto modo esto es indudable, es fácil caer en esta falacia normalizada, vemos lo que el fotógrafo quiere que veamos, estamos limitados a ver una imagen desde un punto de vista determinado y de cierta ubicación que nos hace pensarlo como una totalidad, pero no siempre es de esta forma, la imagen fotográfica muestra un fragmento de la realidad.

Tradicionalmente, la separación teórica mente-máquina ha considerado de forma implícita que esta última posee la increíble virtud de "aprehender" aquello que el ojo humano es incapaz de retener, salvo en la memoria, y sin embargo la memoria es selectiva y se arroja con los sentimientos, de forma que su testimonio difícilmente puede considerarse como verídico. Por el contrario, la aparente objetividad de la cámara, de la lente, del registro fotográfico, la "captura" de personas que se convierten en objetos inanimados, que es lo que le asigna el carácter de veracidad a la imagen fotográfica, en una aparente neutralidad y objetividad en el registro de imágenes. Veracidad que se da desde la mirada y el recuerdo de un espectador que se coloca frente a la imagen.

Aunque históricamente la fotografía ha sido valorada por ser un testigo imparcial, el valor artístico también es importante, la imagen fotográfica se usa como un medio de registro en actividades cotidianas o científicas, pero la fotografía documental tiene un valor como objeto autónomo, es decir, su importancia como imagen alejada de su referente.

La fotografía como objeto de estudio sociológico, satisface deseos e intereses individuales que no siempre son compatibles con los de un grupo de estudio. En este sentido la imagen fotográfica contiene una interpretación metamórfica a partir del recuerdo que detona en cada espectador, la fotografía de un domador de tigres, realizado por Sshinda con madera y pintado a mano, con su látigo y que al mover sus brazos hace que la fiera amarilla con fauces voraces se postre en sus cuatro extremidades, sugiere el recuerdo de un niño en una tarde en el circo o del juguete anhelado que jamás llegó a sus manos.



Figura 7. Juguete Tradicional realizado por Sshinda.

Cada espectador le confiere funciones particulares que responden a sus intereses propios y por lo tanto mantienen relaciones particulares con las fotografías, la significación y la función que se atribuye a la fotografía están directamente relacionadas con las experiencias del espectador.

Las muñecas de cartón y engrudo, pintadas a mano, las “Lupitas”, “Peponas” o “Mulas” porque se venden el día de Corpus Christi o día de las mulas, cuando los vendedores transportaban sus mercancías en burros o mulas; juguetes de la clase popular tanto citadina como rural, que reemplazaron las costosas y delicadas muñecas europeas de sololoy, son vistas como una importante reliquia cultural, sin embargo, para la Sra. Salas, madre de una de las investigadoras, era el adorno olvidado en los estantes de su casa, aunque casi no la recuerda, expresa que estaba rodeada de otras muñequitas que llegaban del extranjero. Otra señora comenta que las muñecas las compraban los días de plaza en el municipio de Nopala de Villagrán, pero que no le gustaban porque olían a “cola”, pasta traslúcida y pegajosa.



Figura 8. Juguetes de Cartonería Tradicional.

La fotografía como un medio de registro del patrimonio

La fotografía es un elemento clave para darle veracidad a un hecho, siendo el mayor soporte que pueda tener. El contenido visual en un acontecimiento puede marcar la diferencia de credibilidad entre una nota ficticia y otra veraz, ya que al estar validado por una imagen puede tomarse como un posible acontecimiento verídico. Es así como a lo largo de la historia, desde que surgió la fotografía, han sido registrados incontables sucesos de diferentes magnitudes históricas, desde el cumpleaños de una persona, la guerra de Vietnam (1955- 1975), la caída del muro de Berlín (1989), hasta la reciente invasión de Rusia a Ucrania (2021-¿?), las fotografías no solo validan el acontecimiento, también el registro fotográfico es un acontecimiento en sí mismo como una construcción de la memoria. Evocaciones que realiza el fotógrafo que se enriquecen con recuerdos colectivos o particulares y que al ser mirados dan fe de los sucesos y las cosas.

Es gracias a estos objetos materiales e inmateriales que cuentan una historia y nos brindan información sobre aquello que forma parte del pasado y que a su vez al no estar presentes en nuestra época o al menos no haberlas vivido a corta distancia, sin embargo, disponibles al ojo público, podemos preservar su historia y conocerlos sucesos y las cosas a través de las fotografías. Es por eso que el registro fotográfico es indispensable en la documentación de bienes patrimoniales, para conocer y conservar detalles, formas, colores y aprender de ellos tanto como si los tuviéramos en frente. Bienes materiales que aunque pertenecieron a nuestra época y sin embargo, ahora solo los podemos mirar a través de fotografías porque

han sido destruidos: “Entre los 152 sitios afectados hay 70 edificios religiosos y 30 históricos, 18 centros culturales, 15 monumentos, 12 museos y siete bibliotecas, detalló la Unesco en un comunicado”. (López, 2022)

No obstante, no basta con apuntar una cámara y disparar al objeto, si no que esto va más allá de la manipulación de la obra en cuestión, su preparación, iluminación y todo lo que conlleva el tomar una fotografía para captar todos los elementos de una pieza. Esto solo puede lograrse si cada una de estas tareas se llevan a cabo con el cuidado y dedicación que ameritan. “La alianza fotografía-álbum constituye así la primer gran máquina moderna para documentar el mundo y tesarizar” (Rouillé, 2017, p. 130) La valoración de la fotografía y del álbum familiar nos permite afirmar que son parte del acervo histórico de la humanidad que solo puede ser mirado por un grupo reducido de personas, sin embargo con la globalización de la información y las imágenes, el registro fotográfico adquiere más importancia al hacer accesible el contenido visual para todo el mundo de todas épocas y regiones, siendo imágenes que podemos consultar en todo momento observando con mayor calidad el patrimonio mundial que forma parte de nuestra historia. “La fotografía documento contribuye a extender el terreno de lo visible conjuntamente al aumento de los intercambios, a la dilatación de los mercados y al crecimiento de la zona de las intervenciones militares occidentales.” (Rouillé, 2017, p. 131)

De esta manera el registro fotográfico fomenta la difusión de la cultura y crea interés en espectadores de diferentes épocas y culturas, dando a conocer las costumbres y tradiciones, es decir nuestro patrimonio, no solo como el conjunto de bienes adquiridos por herencia familiar, sino como un todo cultural que se debe preservar para futuras generaciones.



Figura 9. Juguete Tradicional realizado por Raymundo González Nieto.

Por su veracidad y valor documental, las imágenes fotográficas son parte del patrimonio cultural, son constancias de presencia y de existencia, no solo de los bienes, también de las prácticas culturales tradicionales en las localidades, como el día de la fiesta de San Ignacio de Loyola o fiesta de la Cueva que se celebra con misa, romería y vendimia, que inició en la cueva Encantada, posteriormente en la cueva de Los Picachos y actualmente en la cueva Nueva.

Las fotografías son un testimonio visual de las tradiciones y la diversidad cultural, memoria gráfica, que independientemente a la intención del fotógrafo, las imágenes de objetos, personas, expresiones culturales, paisajes y monumentos que en sí tienen un valor informativo que se relaciona con un tiempo y espacio geográfico. Las fotografías aquí presentes nos ayudan a visibilizar el patrimonio, como juguetes tradicionales,

que difícilmente volverán a ser fabricados y que representan parte de nuestra idiosincrasia. La ley del patrimonio cultural de estado de Guanajuato considera las fotografías como parte de su patrimonio.

Proceso del registro fotográfico del juguete como patrimonio cultural

Las fotografías que ilustran el presente artículo de investigación fueron realizadas por los integrantes de este equipo de investigadores con intereses comunes en la fotografía y en las tradiciones mexicanas. Desde un comienzo, el enfoque del presente proyecto ha sido el de preservar a los juguetes tradicionales mexicanos por su importancia como componentes fundamentales del patrimonio cultural, específicamente de la cultura popular guanajuatense. El registro fotográfico detallado de los juguetes tradicionales de la colección Gabriel Medrano, nos permite, además de constatar su existencia, preservarlos e inmortalizar su estado y condición actual, para que sean vistos por las generaciones venideras.

Dentro de las consideraciones fotográficas para preservar el patrimonio está el manejo de la luz, como aspecto básico en el registro fotográfico, por lo tanto, se propusieron esquemas de iluminación básicos con una fuente de luz principal, una luz de relleno o secundaria y una luz cenital para generar una atmósfera realista, se utilizó equipo de luz de destello para conformar un set completo, la iluminación es un factor primordial, nos permite crear ambientes para capturar la esencia de los modelos seleccionados para esta práctica, podemos apreciar que se destacan entre sí, la luz principal, difusa y colocada a 45°, la luz de relleno o secundaria, difusa y lateral y la luz cenital también difusa. Estas posiciones e intensidades se fueron modificando de acuerdo a las características físicas de los juguetes y conforme a las exigencias del espacio y el modelo.

Se consideran el tipo y dirección de luz en el espacio donde se encuentra el set, la configuración de la cámara y el material con el que está elaborado el modelo, se controlan reflejos, detalles pequeños, la estructura diferencial de cada objeto para captar todos sus espacios, se considera la tela de fondo y la altura para reducir el contraste y eliminar luces muy intensas, mejor conocidas como "puntos calientes o luces especulares".



Figura 10. Máscara tradicional, Luz de relleno, 2022.



Figura 11. Máscara tradicional, Luz cenital, 2022.



Figura 12. Máscara tradicional, Luz directa o principal, 2022



Figura 13. Máscara tradicional, Juego de luces completo, 2022.

De acuerdo con la forma o las características de los juguetes, se colocaron las fuentes de luz, siempre tratando de resaltar sus cualidades, ya sean cromáticas o morfológicas, utilizamos un exposímetro para medir la intensidad de la luz y determinar su ubicación, así como para configurar la cámara y lograr que al capturar el juguete se lograra ver el detalle, además las fotografías fueron tomadas con la intención de invitar al espectador a que se sintiera nostálgico de invitarle a jugar con la imaginación, recordando historias de su niñez o anécdotas del pasado.

Durante el registro fotográfico, tuvimos un acercamiento de carácter personal con los juguetes, donde logramos apreciar y analizar la calidad de sus materiales y la complejidad de sus mecanismos de articulación, junto con algunas de sus historias y recuerdos personales, incluso llegamos a jugar con algunos. Realizamos las tomas aplicando nuestros conocimientos técnicos para obtener como resultado una imagen que revele, que nos invite a leerla y, como lo han sugerido los juguetes desde la infancia, usar la imaginación. Jugar con los fondos, las texturas, los objetivos, la cercanía y el alejamiento de nuestros cuerpos y nuestras cámaras, fue un ejercicio lúdico y rico en aprendizaje. Tuvimos una cercanía diferente con los objetos retratados, y en cierta forma, se volvió un momento íntimo, cuidando cada uno de los detalles para darle al lector una imagen que se acerque lo más posible a la realidad de las piezas fotografiadas y que invite al espectador a participar en una relación recreativa de recuerdos, nostalgias y magia.

Durante la toma fotografía no solo registramos los juguetes, les asignamos un nombre, una voz y una personalidad, así las "Peponas" eran unas mujeres superficiales, vanidosas y ambiciosas con intenciones de participar en el mundo del espectáculo y la búsqueda de la fama, "Muco" un diablo de cartón que con voz atormentada presagió: "El tiempo cobra caro, necesito trascender o todo se va a perder" y un jinete del apocalipsis, fabricado con madera de pino y túnica de tela que acompañaba el movimiento de las patas de su corcel negro con la frase "Nos vemos en el próximo verano de investigación".

Cabe destacar que, en gran medida, los juguetes se encontraban en buen estado de conservación, óptimo para ser manipulados y acomodados para las sesiones fotográficas. No obstante, eran unos pocos que presentaban daños estéticos o fallas en sus mecanismos, esto presentó un reto para el equipo encargado del registro fotográfico, buscando los mejores ángulos de cada juguete, logrando retratar la esencia del mismo, desde lo llamativo de sus colores, sus características físicas y las posibilidades de interacción. En estos casos particulares, la creatividad y experiencia de los fotógrafos se vio puesta a prueba, junto con la resolución de problemas, interviniendo los juguetes con arreglos temporales para propósitos estéticos. Así mismo, algunos juguetes no cuentan con un punto de apoyo, siendo los que están destinados para una manipulación directa durante el juego, para lo que se empleó puntos de apoyo que, junto con la ejecución fotográfica y ángulos de luces, pudimos ocultar dichos soportes para capturar al juguete en su plano de juego.



Figura 14. Medición de luz con exposímetro y revisión de imágenes, 2022



Figura 15. Captura de imágenes con lente de acercamiento, 2022



Figura 16. Captura de imágenes con lente de acercamiento, 2022



Figura 17. Captura de imágenes con lente de acercamiento, acomodo de figuras, 2022



Figura 18. Toma de imágenes y registro, medición de la luz, 2022

Bibliografía/Referencias

- Montes de Oca (2022). *Entrevista 1*, realizada por Alan Hernández Montes de Oca, en León, Guanajuato, México.
- Gobierno de México (s/f). Patrimonio inmaterial. Expresiones mexicanas del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. https://patrimonioculturalyturismo.cultura.gob.mx/patrimonio_inmaterial/#:~:text=El%20patrimonio%20cultural%20inmaterial%20se,y%20t%C3%A9cnicas%20vinculados%20a%20la.%20Consultado%20el%208%20de%20julio%20de%202022.%20http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/patrimonio_cultural/index_inm.php. Fecha de recuperación 29 de junio de 2022.
- López (2020) <https://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/unesco-mas-de-150-sitios-culturales-han-sido-danados-o-destruidos-por-la-guerra-en-ucrania/>
- Lumholtz, Carl, (2006), *El México desconocido: cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la tierra caliente de Tepic y Jalisco y entre los tarascos de Michoacán*. Tomo I / escrita por Carl Lumholtz; trad. por Balbino Dávalos. México. <https://www.inpi.gob.mx/gobmx-2020/libros/el-mexico-desconocido-carl-lumholtz-tomo-1-2020.pdf>. Fecha de recuperación 28 de junio de 2022.
- Martín Nieto, E. (2005). *El valor de la fotografía. Antropología e imagen. Gazeta de Antropología No. 21*. Madrid: Universidad de Granada.
- Rouillé, A. (2017). *La fotografía ente documento y arte contemporáneo*. México: Herder.
- UNESCO (s/f). El texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>. Fecha de recuperación 11 de julio de 2022.
- UNESCO (1998). Propuesta del Director General acerca de los criterios de selección de los espacios o de las formas de expresión cultural popular y tradicional merecedores de que la UNESCO los proclame símbolos del patrimonio oral de la humanidad. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000111165_spa. Fecha de recuperación 18 de julio de 2022.